

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Sábado 7 de Diciembre de 1872.

NÚM. 328.

LA TERTULIA.

MADRID 7 DE DICIEMBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Con pena tomamos la pluma para reseñar la sesión de ayer tarde. Los que somos sinceros partidarios del sistema representativo no podemos prescindir sin hondo sentimiento de los aspectos que, como el de ayer, ceden en mengua de la dignidad del Parlamento.

No queremos acriminar a nadie, porque hay ocasiones en que la pasión oscurece las más claras inteligencias, y esta situación de los ánimos si no justifica, disculpa hasta cierto punto faltas que a sangre fría no cometerían las personas que se respetan y saben respetar a las demás.

Queremos creer que los diputados conservadores se hallaban bajo la presión de una creencia equivocada, al provocar el escandaloso incidente de ayer tarde. No podemos suponer que á sabiendas, con pleno conocimiento de que no había habido la noche anterior propósito por parte de la presidencia de menoscabar su derecho, se presentaran en el Congreso resueltos á protestar en la forma inadmisible en que lo hicieron contra la conducta del Sr. Rivero.

Pero es la verdad que á poco que sobre el asunto hubiera reflexionado la minoría conservadora, se habría convencido de que solo una mala inteligencia había dado lugar á ser puesta anteojos á discusión y deseada sin defensa la proposición del señor Ulloa, pidiendo que la comisión de acusación se apresure á formular dictamen. ¿Qué ventaja podía reportar este acto á la situación? ¿Qué perjuicio irrogar á los conservadores? Ninguno, si se considera que en su mano tenían reproducir bajo otra forma y con el mismo sentido la proposición desechada salvando así un error involuntario, que de haberlo querido los conservadores, no debiera haber tenido trascendencia alguna.

Ello es que en la sesión de ayer, se presentaron poco dispuestos á pedir ni á dar explicaciones conciliadoras, y que partiendo de una absurda hipótesis sugerida por la suspicacia que suele separar entre sí á las facciones políticas, emprendieron resueltamente el camino de las recriminaciones á la presidencia, camino que naturalmente tenía que conducir al desorden y al escándalo.

¿Por qué no aguardaron el Sr. Ulloa y sus amigos á oír las explicaciones de la presidencia antes de lanzar acusaciones y de meter á barato la cuestión? ¿Por qué, á este efecto, no se limitó el Sr. Ulloa á exponer los hechos sin comentarios, sin suponerles desde luego una dañada intención?

Si así hubiera procedido, probablemente el Sr. Rivero habría dicho después lo suficiente para desvanecer los recelos y preocupaciones de la minoría conservadora, y el incidente no habría tomado proporciones.

¿Es que se quería precisamente lo contrario? ¿Es que no han tenido serenidad los conservadores para ver las cosas como eran en realidad?

No queremos decidirlo.

Lo cierto es que el Sr. Ulloa se expresó con harta apasionamiento, creyendo, sin duda, que estaba en su derecho; que el señor presidente tuvo que volver por los fueros de su autoridad menospreciada y desconocida; que los amigos del Sr. Ulloa le secundaron en su rebelión contra la presidencia; que algunos diputados de la mayoría levantaron también su voz en defensa del Sr. Rivero, mientras el Sr. Olave, consecuente en la actitud que desde hace algún tiempo ha adoptado, juzgó oportuno romper una lanza por amparar á los conservadores, y que esta verdadera lucha entre el presidente y la mayoría por un lado, y la minoría conservadora por otro, dió lugar á que fuera retirada la palabra al Sr. Ulloa, y que con este pretexto, los conservadores abandonaron el salón, en medio de un tumulto indescriptible, á que no fueron extrañas las tribunas, constituyéndose acto continuó el Congreso en sesión secreta.

Abierta de nuevo la sesión pública, el señor Escosura (D. Desiderio) apoyó con elocuentes frases una proposición conciliadora que dejaba á salvo la dignidad de los conservadores y la autoridad del presidente, proposición apoyada asimismo por la sensata palabra del Sr. Figueras y la enérgica y brillante del señor ministro de Fomento, quien hizo constar, valga por lo que valiere, que una vez aprobada la proposición, no tendrían ya pretexto alguno los diputados conserva-

dores para permanecer retraídos, pues su derecho quedaba en toda su integridad.

Por unanimidad fué tomada en consideración, y por unanimidad también aprobada la proposición, después de algunas explicaciones de los Sres. Lasala y Nuñez de Velasco, terminando tan lamentable incidente sin menoscabo del prestigio del Parlamento.

¿Qué hará en vista de esto la minoría conservadora?

Consulta ántes de tomar una resolución definitiva, su patriotismo y los intereses de su partido.

Reanudada la suspendida sesión á las nueve, el Sr. Bosch, de la comisión, contestó al Sr. Tutau en un breve discurso. Haciéndose cargo del principal que dirigió anteayer el orador republicano al actual presupuesto de ingresos, y que consistía en suponer que se gravaba de una manera exorbitante la propiedad territorial, demostró el Sr. Bosch que teniendo en cuenta las grandes ocultaciones que todos lamentamos y que hemos de ver imposibilitadas muy en breve, solo se impone á la propiedad un trece ó un doce por ciento, y tal vez menos.

Los Sres. Tutau y Jove y Hévia habían sustentado en discursos anteriores que el decreto últimamente publicado por el ministerio de Hacienda, fijando el día de la apertura de la suscripción al empréstito de los 250 millones, estaba en contradicción con la ley, puesto que esta autorizaba al gobierno para que admitiese títulos de la Deuda exterior é interior, y el decreto se limitaba á la admisión de la Deuda exterior.

Como el ministro de Hacienda está imposibilitado de asistir á la discusión de los presupuestos por su mal estado de salud, tomó la palabra el Sr. Echegaray, y en un discurso tan castizo y elocuente como todos los suyos, probó que no existía semejante contradicción, puesto que hay una ley que permite convertir la deuda exterior en interior, y es completamente igual, por tanto, admitir solamente una clase de deuda ó las dos á la vez.

Otras dos dificultades suscitaban los oradores de la minoría al hacerse cargo del citado decreto. Era la primera, que se había fijado el día y hora en que se había de abrir la suscripción al empréstito, dejando sin determinar cuando había de darse por finalizada. Era la segunda, que debiendo aceptarse como tipo, el estado de los cambios con los principales centros financieros, se había adoptado el de las cotizaciones en Bolsa. Una y otra fueron resueltas victoriosamente por el señor ministro de Fomento que recordó al Sr. Jove y Hévia una instrucción dada por la dirección de la Deuda, y que fijaba las cinco de la tarde del mismo día 12, para la clausura de la suscripción y que hizo notar la mayor razón que había para la adopción de las cotizaciones en las Bolsas de París, Londres y Amsterdam, mucho mas duraderas y estables que los cambios, de suyo fluctuantes y variables.

Con las persuasivas frases del Sr. Echegaray contrastaron notablemente las del señor Jove y Hévia, que no lograban, á pesar de los esfuerzos que para ello hizo el orador, llevar el convencimiento á la Cámara, pues proponía como remedio para nivelar los presupuestos, que renunciásemos á nuestras conquistas revolucionarias, volviendo á estar en la sal y á resucitar los antiguos procedimientos de que S. S. se han aficionado.

Tocaba resumir el debate al Sr. Ramos Calderon, y así lo hizo, manteniéndose, con su brillante discurso, á la altura en que los oradores que han tomado parte en el debate le han elevado y que la gran importancia del asunto merece.

Creemos, como el Sr. Ramos Calderon, que después de haber tenido desde el 68 una insurrección cada año y enormes gastos en su consecuencia, el presentar hoy los presupuestos, no nivelados porque es imposible, pero si considerablemente disminuidos, constituye una de las grandes glorias del partido radical.

Con gran elocuencia y copia de datos históricos hizo palpable que el estado poco lisonjero de la Hacienda no es por efecto del gobierno actual, sino resultado de una administración desgraciada desde muy atrás, y que España no ha vivido nunca de sus propias rentas, sino que ha necesitado empeñar las alhajas de la Corona con los Reyes Católicos, plantear los juros con la dinastía austríaca, emitir los vales con la de Borbon, ó contratar empréstitos con las administraciones posteriores.

Después de rectificar brevemente los señores Tutau y Jove y Hévia, se levantó la sesión á las doce y media, quedando terminada la discusión de la totalidad del presupuesto de ingresos.

SENADO.

La importancia de la sesión del Congreso en la tarde de ayer, por la actitud en que se colocaron los diputados conservadores, que obligó al gobierno á permanecer en aquella Cámara, fué causa de que se suspendiera en el Senado la discusión del proyecto de ley modificando el art. 941 de la ley de Enjuiciamiento civil, en el sentido de la fuerza ejecutiva de los cupones vencidos de las sociedades mercantiles, en la cual debía terciar el señor ministro de Gracia y Justicia, para exponer á nombre del gobierno los motivos por qué consideraba justa y necesaria esta modificación.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Díez y Calderon Collantes, y Diaz Quintero para combatir el proyecto; y aun cuando contestaron convenientemente á sus ataques los Sres. García Lomas y Zorrilla, unos y otros se reservaron oír la autorizada voz del señor Montero Ríos, suspendiendo en su consecuencia el debate hasta mañana.

EL TUMULTO DEL PARLAMENTO.

Profundamente afectados por el sensible espectáculo á que ayer asistimos en la Cámara popular, tomamos la pluma entre la agitación que aún conmueve á nuestros adversarios, para procurar con toda templanza explicar los hechos, poner las cosas en su lugar, traer la cuestión á límites razonables, sin que nos anime la menor prevención contra nadie.

La perniciosa costumbre de nuestros hombres de todos los partidos, de dejarse llevar en las discusiones del Parlamento por los ímpetus de la pasión, y nunca por el dictamen razonado de una reflexión severa, es ocasionada á estas deplorables escenas, en que siempre crea sus absurdos la obcecación más temeraria, y nunca obra maravillas el más discreto discernimiento. Sin esta prevención irracional, sin esta ultrajante desconfianza que de aquí se origina, cómo se daría ocasión á recriminaciones tan destempladas como las que ayer pretendían hacer los conservadores al Sr. Rivero antes de desentrañar las razones en que apoyó su conducta como presidente de la Cámara en la sesión de anteayer, respecto á la proposición que por la tarde había dejado el Sr. Ulloa sobre la mesa?

Por un acaso fortuito, de esos que son tan frecuentes como inevitables en todos los actos de la vida oficial, el Sr. Rivero, que no ocupaba la presidencia en el momento en que la proposición del Sr. Ulloa fué presentada, no llegó á saber la petición que el diputado conservador había dirigido al Sr. Mosquera, ni el ofrecimiento con que éste, con obsequiosa deferencia, correspondiera á su demanda.

Al reanudar la sesión por la noche, halló sobre la mesa la proposición aludida: presente el Sr. Zugasti, uno de los diputados que la habían firmado, y aconsejándose en las prescripciones del reglamento, en su artículo 164, creyó cumplir con un deber indeclinable ordenando dar de ella lectura, autorizar después que fuese apoyada, y someterla luego al dictamen de la Asamblea, para que se tomase en consideración ó fuese desechada. En este proceder del Sr. Rivero obraba además una justa consideración de respeto hacia las oposiciones; y puesto que la minoría conservadora exhibía aquel documento con cierto carácter de urgencia, creía deferir al deseo de sus autores no retardando su presentación á la Cámara. ¿Había, pues, en esto ningún pensamiento de hostilidad que debiera mortificar siquiera al Sr. Ulloa y sus compañeros?

No era tiempo oportuno de remediar lo acaecido, cuando llegó á conocimiento del Sr. Rivero lo aceptado en la sesión de la tarde por el Sr. Mosquera, sin que por esto se entienda que ni á este señor ni á los dignos secretarios alcanza la responsabilidad de una falta, tanto más disimulable, cuanto más casual é impensada; y aunque algún periódico de la mañana expresaba el estado de irritación en que se encontraba la minoría conservadora, y llegaba hasta á anunciar inconsideradamente que los diputados de su comunión asistirían ayer por última vez á la Asamblea, el digno señor presidente de la Cámara se dirigió á ella animado de los propósitos más conciliatorios y con deseos de facilitar, por los términos que el reglamento y las prácticas parlamentarias le hicieran más accesibles, los medios necesarios para que el Sr. Ulloa hiciera amplio uso del derecho en que pudiera creerse lastimado.

No queremos dirigir, al tratar de esta cuestión tan espinosa, cargo ninguno á nadie sobre esa intemperancia de censuras que inspira en todos los momentos á todas las oposiciones; pero basta pasar la vista por las primeras líneas del extracto oficial de la sesión de ayer tarde, para comprender cuán distintos á los propósitos del Sr. Rivero eran los de la minoría conservadora. Faltóle la prudencia necesaria para reclamar con juicio y esperar la justificación levantada de la mesa, y desde luego se presentó despatchada, agresiva, irracional y violenta, y en disposición evidente, no de alcanzar reparación si había ofensa en el derecho que reclamaba, sino de conmovir la Cámara en un tumulto escandaloso. ¿Pueden de otro modo traducirse los calificativos mortificantes y la mortificante insistencia en prodigarlos del señor Ulloa, las interrupciones alivas del señor Sr. Romero Ortiz, ni las osadas temerarias del inexperto y fogoso Sr. Zugasti?

Desde su primera interrupción el Sr. Rivero, confiándose á la prudencia de un hombre de Estado como el Sr. Ulloa, le brindaba con una explicación de lo pasado y una satisfacción cumplida de que su ánimo no había sido en ningún modo herir á nadie. ¿Permitió el Sr. Ulloa que esa explicación se diese, viniendo todos á un término conciliatorio y digno? ¿Lo permitió el Sr. Romero Ortiz acusando á la mesa, que ofrecía sincerarse, de haber violado el reglamento? Nada diremos del Sr. Zugasti, que, sin recibir el ejemplo de personas tan caracterizadas como los Sres. Romero Ortiz y Ulloa, al cabo procedía con grande inexperiencia, haciendo así culpable su desconocimiento completo de lo que exigen las conveniencias del Parlamento. Tampoco haremos mérito de la singular alucinación del Sr. Olave, que harlo probado tiene su espíritu de contradicción é indisciplina, y no menos su impresionabilidad incorregible en todas las amarguras de sus adversarios del bando conservador.

Ello es que la Cámara oyó con universal asombro dictarios y declamaciones sin número ni medida: que como en tales lances siempre ha sucedido, los ánimos se apasionaron hasta el absurdo, y que como *La Iberia* había dado á entender desde la mañana, los diputados conservadores abandonaron el salón para acogerse á un irreflexivo y no justificado retraimiento, sin que atormentase sus oídos, al hacer aquella brusca despedida ninguna voz semejante á aquel *Buen viaje!* con que desde el banco ministerial, que ocupaba el gabinete Sagasta, se hacia desechado escarnio de cierto partido que también se ausentaba, no há mucho, del Parlamento por una coacción más evidente de otra autoridad presidencial, y por la actitud descompuesta de otra mayoría más irascible y menos circunspecta.

Cotejese la conducta que en aquella ocasión observó aquel partido protestante y aquella cámara sublevada con la conducta del partido que hoy protesta, y la cámara que ha asistido á su extraño desbordamiento, y vérase la notable diferencia que hay entre los procedimientos de uno y otro caso. Hay aquí un presidente dispuesto á amparar el derecho casual é impensadamente cercado, y á dar sobre lo acaecido explicaciones satisfactorias, facilitando los medios de restaurar el derecho del diputado que se juzga herido; en aquel caso, un presidente desatinado que arrebatada á otro diputado el uso de su derecho anteponiendo su juicio arbitrario al dictamen del reglamento, y no permitiendo ni la reclamación de aquel derecho. Hay aquí un gobierno que deja en esta cuestión que la cámara discuta libremente los fueros de sus diputados en sus divergencias con la mesa, y que resuelve el caso conforme á su razón y á su criterio; en aquel caso la actitud de aquel gabinete alentaba con sus proceres declamaciones la insurrección de una mayoría demasiado tumultuosa. Hay aquí una cámara que se reúne á meditar seriamente sobre lo sucedido, y á proponer los medios de resolver la cuestión salvando todos los intereses; en aquel caso una obstinación tenaz en no dar ningún género de explicaciones, hasta que el Sr. Castelar se vió en la necesidad de sostener un voto de censura contra la mesa.

Y entretanto que el actual Parlamento, por medio de la proposición del Sr. Nuñez de Velasco, apoyada por el Sr. Escosura, trataba de dirimir todos los agravios en una equitativa protesta de general reparación, ¿cuál ha sido la conducta de los diputados conservadores? El suplemento de *La Iberia* que anoche circuló, los sueltos de *El Debate*, la carta al Sr. Olave y otros acuerdos tomados en el círculo de la calle del Clavel lo revelan; pero nosotros abrigamos la grata esperanza de que calmados los ánimos después de la aprobación unánime de la proposición de desagravio á que hemos hecho referencia, y que en otro lugar hallarán nuestros lectores, los diputados que ayer se ausentaron del Parlamento volverán en sí, y satisfechos de que nadie ha pretendido coartarles un derecho indisputable, y de que todo lo sucedido no ha sido más que la obra de una inevitable y fatal casualidad, ocuparán de nuevo en la Cámara el asiento en que responden al deber que han contraído ante la voluntad del país que ha depositado en ellos su confianza.

Sin tanta ceguera como ayer anulaba sus ojos, bien claramente hubieran podido ver desde las primeras palabras del Sr. Rivero la sinceridad con que el digno presidente del Congreso había obrado en la noche anterior, y la nobleza de propósitos que le animaba en la sesión de ayer, en la cual, sin el escándalo á que dieron lugar tantas inconveniencias, el Sr. Ulloa habría podido hacer completo uso de su perfecto derecho.

ALARMA INFUNDADA.

Los periódicos *bastardistas*, en su perdurable afán de lastimar, de herir, de destruir la bondad de los principios liberales, ya censurando los hechos de sus hombres, ya presagando borrascosas tormentas como término infalible de caos tan tremendo, hacen artículos patético-terrorescos, augurando males sin cuento para todo, para la sociedad, para la familia, para el orden, hasta para la libertad misma.

La Política de anteayer estampa en sus columnas uno de esos escritos: el colega montpensista-pugmotejo, sin duda, en un momento de horrible desesperación, ha incurrido en tan lamentable falta, cosa por cierto bastante extraña en los que tan idolatras son del sosiego público.

El diario aludido presagia que, como consecuencia ineludible del actual orden de co-

sas, «los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.» Pinta el cuadro con las más oscuras tintas de su inagotable repertorio, y por si queda de lo que decimos alguna duda, allá vá la muestra:

«La mitad de España está en armas y la otra mitad en tinieblas; el rumor de los campos sube y se extiende por entre el bullicio de las ciudades, las dudas se mezclan con los temores, nadie sabe á donde vá y todo el mundo va donde no sabe; hé aquí el espectáculo de lo presente: ¿puede haber algo más triste, más desconsolador y más terrible?»

¿Qué tal? ¿Es pálido el cuadro? Sin duda tan espeluznante entonación es del grado de los bastardistas, cuando *La Política* no vacila en cojer la paleta de los momentos supremos y larga á sus amigos un artículo de efecto.

Empero por si á nuestros lectores les parece poco el párrafo que precede, hé aquí otro no menos patético, aun cuando de color no tan subido:

«¿Quién tiene fe en estos días nublados, en los cuales se ha visto á la intriga asaltar el trono de cien generaciones y ceñirse á la extrajera la corona de medio mundo? Nadie; porque todo el mundo duda del pueblo, duda de los principios y duda de los hombres, á cuyo concurso se deben semejantes ignominias. Nadie; porque todo el mundo supone que esos hombres, esos principios y ese pueblo han perdido la virtud que les asignaban las gentes y no poseen la eficacia que les atribuían los profetas. Nadie; porque nadie puede creerse con el poder de sacar el bien del mal, la fuerza de la debilidad, el orden del desorden, y la salud de la muerte: que este milagro es solo consentido á Dios, ser de los séres y causa de las causas.»

Y al duque de Montpensier y al hijo de su mamá debió añadir *La Política*: ¿por qué no? Si los revolucionarios no dan al país el reposo y bienestar á que por tantos títulos es acreedor, justo es que el colega aumente al párrafo lo del tío y su sobrino, como única solución á este problema.

El diario de los *crepúsculos* continúa su tarea, nada laudable en verdad, y termina diciendo á los ilusos, (*léase patuleas*), «que no pongan en frágil combinación de cortos expedientes la mirada que deben levantar hasta las grandes leyes del mundo moral y de la historia de la humanidad.»

Si el objeto del articulista no ha sido otro que el de rogar de nuevo á los conservadores que hagan la última apostasia, del mal el menos, casi es disculpable el recarso, por que cuando faltan amigos, de alguna manera hay que hacer la propaganda; pero si así no es, si el pensamiento de *La Política* se limita á difundir absurdas alarmas, falsas apreciaciones, debemos manifestar que por ahora no hacen efecto tan alambicados recursos.

¿Qué adelantan ni su grupo ni nadie perseverando en una oposición que tan débiles fundamentos demuestra?

El caos que profetiza *La Política* no vendrá. Pida al cielo que la situación radical pueda practicar sus doctrinas, para lo cual necesita algún tiempo, y ya verá como los días nublados cesan y el sol de la libertad, la justicia y el orden, alumbra por igual á todos.

Apele *El Eco de España* á todas sus argucias; rebuque cuentos y bagatelas para comentar las noticias que respecto al estado interior de Palacio dá *La Compañía del Albedrío*; trabaje por comprobar la existencia de la fabulosa camarilla, que como misterio de brujas, trata; nosotros le aseguramos que invierte sus excelencias periodísticas en balde, y que es víctima de un inocente error.

Respetable por demás la vida política del generoso monarca, ni dentro, ni fuera de Palacio hay quien sea capaz de oponer miserables intrigas contra su libre voluntad.

De monjas y de duendes fueron los tiempos del colega alfonsoino; con monjas y con duendes se arreglaban los altos negocios; las monjas y los duendes torcían á su antojo el arbitrio de los reyes.

La existencia de las camarillas, se comprendía perfectamente cuando Palacio era el lupanar de una aristocracia emponzoñada y prostituida, dueña de voluntades y dispensora de los destinos de la nación: la monarquía entonces, representada por el ídolo de los caprichos, por la veleidad de una señora, era el escudo de todos los proyectos, de todo lo que convenia á la turba multa de sus palacios vanidosos.

Hoy, por más que las oposiciones reaccionarias intenten desacreditarla, la democrática dinastía reinante ajusta sus actos todos á las necesidades de la buena gobernación, al Código fundamental y á la conveniencia para el desenvolvimiento completo de la revolución de 1868.

Ni dentro, ni fuera de Palacio, ha luchado ni luchará franca ó clandestinamente camarilla alguna para dominar ni corregir la real voluntad.

Conste, pues, á *El Eco de España* y á cuantos diarios de su opinión acepten esa solemne excentricidad, y disgrisnéese ó no, afirmen que es infructuosa hostilidad la de describir situaciones *nada halagüeñas* en el alcázar régio, porque dentro del alcázar vive un rey tan instruido como amante del país que gobierna y de las libertades que personifica, apoyado por el cariño inmenso de los honrados democratas españoles y por la fuerza de la ley.

La Discusión publica un artículo encajinado á hacer notar que la ingratitud de los partidos es un crimen imperdonable que pueda devorarlos fácilmente, porque como los individuos, los partidos deben someterse á leyes morales de absoluta necesidad.

Nuestro colega declara con justísima ra-

zon que dentro del suyo son reos de ingratitud, todos cuantos faltando al principio de autoridad establecido y sancionado por sus mayorías, olvidando los servicios prestados y los sacrificios hechos por sus grandes hombres que fueron los que iniciaron, sostuvieron, defendieron y propagaron la idea republicana, han permitido el abandono del partido, entregándose a sus inspiraciones colectivas.

El diario republicano cree un gran error que la república, siendo gobierno, aceptase el régimen de la anarquía, y hace la siguiente reflexión:

«No queremos, por consiguiente, ver al partido republicano en la senda de la ingratitud, porque es ver en el camino de la anarquía; esto es, en condiciones que no son gobierno. Queremos que nuestros grandes hombres sean respetados, porque entonces el partido acepta la autoridad, es decir, el principio salvador.»

Esto es lo que ha conquistado el desenredo de la ruda intranquilidad; esto prueba más y más que los alborotadores insurrectos, empezando por quebrantar con su criminal imprudencia la primera de su partido, como lo es también en todos, más bien que defensores de una idea, han conseguido el renacimiento de instrumentos de los enemigos de la libertad y del progreso.

El partido federal comenzó por enseñar a sus prosélitos el principio de la rebeldía, y nada de extraño tiene que la descomposición que en ellos cunde justifique respecto a sus propios maestros aquel adagio que dice: «Cria cuervos y te sacarán los ojos.»

Dice un periódico sagastino que no hay más remedio que la crisis ministerial, y que entre los mismos radicales se habla de la necesidad de ella, anunciándose la formación de un ministerio presidido por los Sres. Rivero ó Márton, con participación al elemento benévolo del partido republicano.

«Y en estas circunstancias, añado, ¿no sería una provocación resolver la crisis en este sentido?»

Pero ¿qué satanismo es ese?

Nadie habla de crisis, ni de nuevos ministerios, ni de divisiones, y el papel calamar suelta esas andanadas, para acabar asegurando que con un ministerio del Sr. Rivero habría que renunciar desde luego a la esperanza del porvenir.

«Esto es porque los conservadores no quieren el poder! ¿Qué tal?»

El papel de las buenas formas puede despreciarse, porque su noticia es una farsa, y por ahora le queda la esperanza del porvenir.

El Puente de Alcolea al examinar nuestro artículo del día 5, cree que le hemos dedicado inculcas frases, porque había dicho que ellos no querían el poder, ni aspiraban a obtenerlo en estas circunstancias, ni lo aceptarían aunque se les ofreciese, ¿y? pero que nosotros invertimos el orden haciendo ver que encubría con un velo su afán de mando, y dice que cual habría sido la cascada de improperios que le hubiese caído si tal dice.

El colega, no solo dijo que el gobierno se sentía débil y que la opinión pública señalaba para sucederle al partido conservador, sino que delicadamente intentó dar cuerpo a la especie, verídica quizá en el círculo de la calle del Clavel, de un ministerio Topete.

¿Qué se traduce de aquí? Confiese el Puente que en su réplica es el quien deja el rabano y toma las hojas.

La TERTULIA, con tanta cultura como a cada punto cuadra, sabe siempre lo que dice, y lo que dice lo defiende con razones claras, sin echar mano como los enemigos de aceptar el poder (porque no lo tienen ya) de las cascadas de improperios, que deben ser una elegante monstruosidad.

Y añadiremos, para terminar, que LA TERTULIA no necesita tranquilizarse respecto a si los conservadores querrán o no hacer mal tercio al poder que los radicales disfrutaban. Conoce bien a los amercerados de El Puente de Alcolea, y a pesar de sus manejos perversos, todavía no le han hecho perder por un momento su reposo y su firme actitud.

Es algo más que gracioso el siguiente sueto que leemos en La Correspondencia de anoche:

«Los conservadores de la revolución dinástica no descanzan ni un momento hasta obtener la abolición de su jefe en el asunto de los 4 millones transferidos de la caja de Ultramar, porque, en concepto de los mismos, este es el único y verdadero obstáculo que existe para que, una vez transcurrido el plazo que marca la Constitución, aunque estén reunidas las Cortes, se forme un ministerio Sagasta.»

El duende del Congreso

Prescindiendo de la benévola intención del colega noticiero, intención que estimamos en lo que vale, debemos hacer notar la prodigiosa habilidad, la profunda agudeza, y no sabemos cuántas cosas más, del ya famoso duende del Congreso.

Todo lo sabe, todo lo huele, todo se lo dicen, y lo peor del caso es que, el muy ladino, todo lo dice, pegue o no pegue, sea o no del género ridículo risible.

¿Con qué el poder pasará a la patulea tan luego como el asunto de la acusación quede resuelto? ¿Con qué no esperan más que eso los conservadores? ¿Con qué esa es la espada de Damocles de que promuevieron el grosero escándalo de ayer? ¿Por vida nuestra que el duende, ó sabe mucho, ó no sabe nada! O es un pobre diablo que da a la publicidad las maravillas de su portentoso ingenio, por el solo placer de ver sus cuartillas en letras de molde, ó un impertinente politiquillo de la echura y género de la patulea.

De todos modos, sea lo que sea, bueno ó malo, hábil ó inconsciente; aconsejamos al duende del Congreso que supliquela inmediata devolución de lo que le haya costado tan absurda castaña.

El partido radical, según La Correspondencia, no bajará tan fácilmente del poder, para bien del país y gloria de la libertad.

La Epoca, que debe tener motivos para estar bien enterada, define anoche la situación política del duque de la Torre, comentando un párrafo de una correspondencia de Madrid a El Diario de Barcelona, en la cual se detalla la conferencia habida entre el general Serrano y el brigadier Topete.

Comentando los hechos que la carta menciona, y que de todos son conocidos, termi-

na La Epoca diciendo «que cuando se piden explicaciones (al duque de la Torre, por supuesto), sobre el telegrama enviado desde Andalucía, un hombre que lleva tres entorchados en la manga, no tenía para qué ocultar sus verdaderas impresiones, y que al ofrecer su espada en defensa de las instituciones, entendía que estas eran la propiedad, la religión y la familia.»

¿Solo la propiedad, la religión y la familia, son las instituciones que el duque de la Torre está dispuesto a defender?

Nosotros creíamos que el duque de la Torre había vuelto a su antiguo campo; pero nunca pudimos concebir que levantara una bandera análoga a la de los carlistas. ¿Se habrá convertido el ex-regente de la España revolucionaria en partidario del alcoholismo desde que firmó el tratado de Amorevicta? No puede ser.

La nunca bien ponderada Iberia se lamenta de las desgracias personales y los daños que han ocasionado las insurrecciones carlistas y federal intengente.

En cambio todos los españoles se lamentan de que exista un partido como el tráfegador, causante de la insurrección carlista, é instigador de la intengente.

Un periódico de la patulea habla anoche, y en estilo serio, tan serio como su constitución moral se lo permite, de un ministerio Topete.

Decir que esto es hablar de la mar, y que el diario aludido sueña, no es más que decir la verdad, la pura verdad. ¿Qué razón de ser tendría, en estas circunstancias, un gabinete unionista-calamar? Sería un absurdo, y de los de mayor tamaño.

El mismo periódico de la patulea aconseja a ésta el retraimiento.

Sobran comentarios.

El Diario del Pueblo hace notar que nosotros escribimos en la calle del Soldado. En cambio, el diario bastardista escribe en la de Válgame Dios, y por lo tanto, más cerca que nosotros del cuartel.

¡Válgame Dios qué Diario!

Ayer recibió el señor ministro de Estado el siguiente despacho telegráfico, transmitido por el representante de España en Londres:

«La prensa inglesa considera las declaraciones del presidente Grant, respecto a Cuba, como favorables a España y contrarias a la insurrección.»

El periódico La Regeneración publica un artículo de fondo titulado El culebrón vendrá: como los carlistas esperan la venida del Terso, éste ahora es sin duda el culebrón. ¿Qué faltos de respeto se muestran los carlistas, dando tales apodos a su rey y señor, aparte de que mucho más merece la ridícula majestad de Carlos siete!

Hoy publicamos en la sección oficial el decreto del ministerio de Hacienda relativo al empréstito de 250 millones de pesetas, y en nuestro próximo número publicaremos, en forma de folletín, para que pueda conservarse, la ley del Banco hipotecario, que hasta ahora no hemos podido publicar por su mucha extensión.

NOTICIAS GENERALES.

Según telegrama recibido ayer de Valencia, el coronel de la guardia civil D. Manuel Villacampa, ha tenido un encuentro con la partida carlista capitaneada por Mariano Lopez, fuerte de unos 300 hombres, haciéndole 10 muertos, entre ellos el cabo Lopez, su hijo y otros tres cabecillas, 30 heridos y 25 prisioneros. Se les han cogido 51 fusiles, 18 sables, 31 bayonetas, una corneta, un machete y abundantes municiones.

Se dirige la columna hacia el Valle de Albaida, en persecución del cabecilla Palao.

De San Sebastián salió anteaer una columna de migueletes para Oyarzun, con el fin de perseguir a la facción carlista que apareció en dicho sitio.

Se ha aumentado con un coronel la plantilla del personal de estado mayor del ejército de la sección de Cuba.

En uno de los primeros consejos de ministros se trató del proyecto presentado por el director de Comunicaciones, para la reforma de la red telegráfica de la Península, cuyo coste vendrá a ser de 12 millones y pico.

La cárcel de mujeres contaba en la última requisa 128 presas.

Una partida de unos 40 hombres que se presentó ayer mañana en Andoain y cortó la vía férrea, tuvo la desgracia de que cayera sobre ella una columna y la batiera.

Hoy saldrá para Liria el nuevo gobernador de la provincia Sr. Sanchez Tagle.

Un día de estos quedará levantado el estado de sitio en el Ferrol.

Entre los prisioneros hechos en Montemolin, provincia de Badajoz, se cree que se halla el Sr. Linares, jefe de la partida federal allí deshecha.

El general Andía y brigadier Arrando, salieron ayer mañana de Vich, para en combinación con las columnas de Serrano y Cabrinety, batir a la facción Savalls, que anda por la provincia de Girona.

Una partida carlista ha cortado ayer mañana la línea férrea en el kilómetro 613 de la línea del Norte. Con este motivo el tren 101 estaba allí detenido. Una fuerza destacada en punto inmediato al sitio de la ocurrencia, salió a perseguir dicha partida.

Los diputados y señores de Navarra han tenido ayer una reunión para tratar de varios asuntos de interés de su provincia.

Las partidas republicanas que recorren el territorio andaluz, han recibido órdenes, según se asegura, de no hacer frente a las columnas que las persiguen.

El Sr. Márton no ha podido recibir ayer al cuerpo diplomático por hallarse ligeramente indisputo.

La comisión que ha examinado el proyecto de ley de reforma del procedimiento criminal, ha terminado su trabajo. El señor ministro de Gracia y Justicia se ocupa en examinar las ligeras modificaciones hechas por la comisión.

El batallón de Cantabria enviado a Alcazar de San Juan, lleva el objeto de estar de observación para acudir al punto donde pudiera convenir si fuera necesario, por la línea de Valencia, Andalucía, ó Ciudad-Real.

En todo el día de anteaer y hasta la mañana de ayer, han entrado en el Saladero los presos, cuatro detenidos, seis transitorios, cinco procedentes del

hospital, uno a cumplir arresto y dos por delitos comunes. Durante el día, tiempo han sido puestos en libertad cuatro.

Las causas que se instruyan en el Ferrol con motivo de la insurrección ocurrida en aquel puerto, están todas terminadas, a excepción de las referentes a los paisanos.

Todos los indicios son de que los carlistas se disponen a una nueva intentona como la de Abril.

Ayer han llegado a Jaen dos compañías del regimiento infantería de Africa.

La primera reforma que se adoptará respecto a Puerto-Rico, es la aplicación de la ley municipal.

El día 8 empieza la entrega de los quintos de esta provincia en caja, durando esta operación hasta el 23.

Sobre Palao marcha una columna de 40 carabineros, y ha salido nueva fuerza de Murcia.

Se asegura que el Sr. Mata irá de presidente al tribunal de Cuentas.

Hasta el 30 de Noviembre último, iban aliados en los distintos centros de enganche para la gran Antilla los mozos siguientes:

En Madrid, 251; en Cádiz, 115; en Málaga, 88; en Valencia, 55; en Barcelona, 125; en Santander, 121; en la Corona, 42; en la reserva de Oviedo, 32; en Canarias, 55.—Total, 867.

Ayer han salido dos columnas a perseguir la facción Palao, que anda por los alrededores de Albaida.

En la última requisa practicada en la cárcel de Villa había 817 presos.

Se calcula que mañana tendrán en caja sus quintos sobre 8.700 ayuntamientos, quedando pendientes unos 200.

Anteaer se verificó en la academia Española la elección de académico para la vacante del señor Ferrer del Río, resultando elegido el poeta D. Antonio Arnao, autor de varias obras literarias, entre ellas La voz del creyente, que publicó hace poco tiempo y que ha tenido tan grande y merecida aceptación.

Se ha mandado que una pequeña columna de ejército vigile el puente de Menjíbar desde Linares.

El 2 de enero, aniversario de la entrada del rey en Madrid, se inaugurará probablemente el consejo de Agricultura, cuyo acto quizá presidirá el monarca.

En algunos pueblos de la provincia de Almería ocurren anteaer desórdenes.

Ha sido trasladado por concurso a la cátedra de psicología del instituto de Tudela, el catedrático don de Vergara, D. Blas Oñarba y Sáenz.

CÓRTESES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el viernes 6 de Diciembre de 1872.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, dijo

El Sr. ULLOA: Pido la palabra sobre el acta.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. ULLOA: Señores, en la sesión de ayer, mis amigos y yo hemos sido víctimas de un hecho inculcable, nunca conocido en la larga historia de nuestro Parlamento, y que no solo ataca y lastima nuestra prerrogativa como diputados, sino que hiere profunda y gravemente nuestra situación parlamentaria.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, sírvase V. S. no hacer esas calificaciones y referir solo los hechos, que ya verá lo que ha pasado, y que no se hiere a nadie.

El Sr. ULLOA: Voy a referirme a los hechos y a sus antecedentes. Viendo, señores, que la comisión encargada de dar dictamen sobre la acusación del Sr. Sagasta no presentaba su trabajo terminado; viendo que a esa atmósfera que se había querido formar contra una respetable persona, no se quería que se pudiese el correctivo de la palabra de sus amigos en el Congreso; viendo que se rehúsa la prueba evidente de que todo ese cúmulo de acusaciones no resistía a la presentación...

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, a los hechos.

El Sr. ULLOA: En los hechos estoy, señor presidente, que han promovido la proposición aquí...

El Sr. PRESIDENTE: A los hechos de la proposición.

El Sr. ULLOA: Viendo, en fin... El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, a los hechos de la presentación de la proposición.

El Sr. ULLOA: Estoy en los antecedentes de la proposición: S. S. no puede impedirme que continúe, porque estoy en el pleno uso de mi derecho...

El Sr. PRESIDENTE: El que declara al diputado está en su derecho, soy yo.

El Sr. ULLOA: En el reglamento, no es S. S.; yo estoy aquí con la investidura de diputado, y tengo la misma representación que S. S.

El Sr. ROMERO ORTIZ: S. S. ha violado el reglamento, y no consentiremos que hoy le vuelva a violar. (Agitación en los bancos del centro.)

El Sr. PRESIDENTE: Al orden, al orden. S. S. debe guardar mas orden que nosotros, y no consentiremos que aquí, ni en ninguna parte, se quiera imponer...

El Sr. PRESIDENTE: Al orden, al orden; sino, voy a constituir el Congreso en sesión secreta. No se darán escándalos en el Congreso mientras yo tenga el honor de presidirle.

El Sr. ULLOA: El escándalo es el que S. S. ha dado ayer...

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, ya sabía yo que iba a haber hoy escándalo; pero lo que no sabe su señoría es que yo lo consentiré.

El Sr. ROMERO ORTIZ: ¿Cómo no lo había de saber S. S., si lo ha provocado con su conducta de ayer?

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Romero Ortiz, al orden, al orden. El Sr. Ulloa ha presentado una proposición sobre la mesa. Siga el Sr. Ulloa hablando sobre la presentación de la proposición en la mesa.

El Sr. ULLOA: Decía que había presentado esa proposición, porque era preciso tratar aquí la cuestión de sí...

El Sr. PRESIDENTE: No diga S. S. las razones porque la había presentado; ya verá S. S. que no hay nada de eso: S. S. ha presentado la proposición; ¿qué ha pasado?

El Sr. ULLOA: La he presentado ayer a las cinco de la tarde, en medio de un debate que debía concluirse para entrar en el de presupuestos; presidía el Sr. Mosquera, y dijo a S. S.: «aquí esta esta proposición; desearía que se discutiera mañana.» (El Sr. Mosquera pide la palabra.) El señor vicepresidente me dijo: «cero que no hay inconveniente en la mesa anteriores a esta, como sus autores no han dicho nada de que se discutiera, podrá accederse al deseo de S. S. En esta inteligencia, en esta confianza, con el derecho que me da una costumbre nunca interrumpida y que me da el Reglamento...

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Ulloa, no se niega derecho alguno del Reglamento.

El Sr. ULLOA: Yo quisiera saber por qué S. S. pretende llevarme como por la mano en mis razonamientos.

El Sr. PRESIDENTE: Porque S. S. quiere una cosa que yo no quiero, que es extraviar una cuestión que es fácil y sencilla.

El Sr. ULLOA: Yo no vengo a dar aquí ningún escándalo; vengo solo a protestar...

El Sr. PRESIDENTE: Si no habrá protesta ninguna. Vera S. S. cómo no la hay. Ruego que se garte orden, porque si no será peor.

El Sr. ROMERO ORTIZ: ¿Para quién?

El Sr. ZUGASTI: Nosotros no toleramos amenazas del presidente ni de nadie.

El Sr. PRESIDENTE: Al orden. (El Sr. Lagunero pronuncia algunas palabras que en la confusión no pueden oírse.) Señor Lagunero, al orden; señor Zugasti, guarde S. S. su consentimiento.

El Sr. ZUGASTI: ¿Qué lo guarde también la mayoría?

El Sr. PRESIDENTE: Señores diputados, orden; Sr. Zugasti, orden. Si S. S. continúa de esta manera, tomaré una providencia. (El Sr. Zugasti pronuncia igualmente algunas palabras.) Sr. Zugasti, no vuelva S. S. a interrumpir, ya me conoce S. S., y sabe que no permitiremos eso.

El Sr. ZUGASTI: También me conoce S. S. a mí, y sabe que a mí no me imponen ni el presidente, ni la cámara, ni el país entero...

El Sr. PRESIDENTE: Orden, orden. Si se continúa así, voy a constituir el Congreso en sesión secreta, para que sea respetada la presidencia como debe serlo.

Los señores diputados de uno y otro lado de la cámara, rugieron que guardasen silencio. Tengo en el reglamento facultades y medios para reprimir cualquier desorden. Espero que el Sr. Zugasti no dará lugar a que use de ellos. Continúa V. S. Sr. Ulloa.

El Sr. ULLOA: En la costumbre que me daba el reglamento, que me daba la costumbre no interrumpida en estos Cuerpos, no me presenté anoche en la sesión, creyendo como debía creer, que hoy tendría seguro mi derecho, y la palabra libre y franca para tratar la proposición que había presentado sobre la mesa.

¿Cuál no sería mi sorpresa, cuál no sería, lo digo en verdad, mi indignación al saber que anoche, y una manera superintendente...

El Sr. PRESIDENTE: Al orden; eso no es verdad.

El Sr. ULLOA: Faltando a todas las prácticas...

El Sr. PRESIDENTE: No se ha faltado a ninguna práctica.

El Sr. ULLOA: Faltando a la promesa...

El Sr. PRESIDENTE: Al orden; eso no es verdad.

El Sr. ULLOA: Faltando a todas las prácticas...

El Sr. PRESIDENTE: Orden en la presidencia.

El Sr. PRESIDENTE: Señor Ulloa, si S. S. quiere continuar ensuciando a la mesa, no puedo permitirlo; refiera S. S. los hechos, que luego verá que no...

El Sr. ULLOA: Yo no conozco más que una presidencia, que es la que dirige las discusiones; y la que dirige entonces la discusión me ha dicho a mí que la proposición se discutirá hoy, y el presidente de sesión de la noche ha puesto mi proposición al debate, faltando a las prácticas...

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, refiera su señoría los hechos y no califique. Después verá lo que ha pasado, porque después de todo, el presidente que está aquí, tiene bastante dignidad para asumir toda la responsabilidad.

El Sr. ULLOA: Por consiguiente, señores, protesto contra esa violencia que se ha hecho ayer; protesto contra el silencio forzado que se ha querido que no cedamos, no sé por qué motivos...

El Sr. PRESIDENTE: ¿Si no hay motivo alguno, si hablará S. S. sobre la proposición y sobre todo lo que quiera?

El Sr. ULLOA: Es que ya no pienso hablar; me basta el hecho de ayer, ligado con las palabras que se leía el día de ayer, ligado con las palabras que se leía el día de ayer, ligado con las palabras que se leía el día de ayer...

Pues nosotros no estamos aquí por nuestro gusto, sepa S. S.; tampoco estamos por interés de partido, estamos por un interés más alto.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, no puede S. S. continuar en ese sentido, no puede ser.

El Sr. ULLOA: Pues tengo derecho a continuar.

El Sr. PRESIDENTE: Yo digo a S. S. que no.

El Sr. ULLOA: Pues yo digo que protesto.

El Sr. PRESIDENTE: Al orden, señor diputado. No hablará S. S. en ese sentido, porque para eso no le doy la palabra. ¿Y es S. S. el que no quiere escandalizarse?

El Sr. ULLOA: Yo no he faltado al orden.

Protesto contra ese silencio forzado, protesto contra lo ejecutado ayer noche.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, me voy a ver en la precisión de retirarle la palabra, en nombre del reglamento.

(Los señores diputados de la minoría conservadora constitucionales se retiran del salón.—Agitación.)

El Sr. OLIVE: Yo me quedo aquí para defender a los que se marchan, porque tienen razón y verdadera justicia. (Rumores.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, Sr. Olive; orden, orden.

Señores diputados, queda constituido el Congreso en sesión secreta.

Se suspende la pública a las dos y veinte minutos.

Abierta de nuevo, dijo

El Sr. VICEPRESIDENTE (Romero Giron): Continúa la sesión.

Se ha presentado una proposición en vista del incidente ocurrido respecto a la aprobación del acta, y se va a dar cuenta de ella al Congreso.

El Sr. SECRETARIO (Calvo Asensio): Dice así: «Los diputados que suscriben ruegan al Congreso que se sirva aprobar la siguiente proposición:

El Congreso declara:

1.º Que de las palabras termina, tes y varias veces repetidas del señor presidente, se deduce que este no ha pretendido en manera alguna ahogar la voz de la minoría conservadora, ni impedir que se discutiera la proposición relativa a la acusación del ministro Sagasta, y que, por el contrario, esta proposición, como todas las de su clase, podrá discutirse en su caso y lugar, y que en este concepto no existe agravio alguno contra los derechos de la minoría conservadora, que quedan íntegros.

2.º Que en la sesión de ayer, no teniendo noticia el presidente del compromiso privado contraído por el señor vicepresidente, no hizo más que cumplir estrictamente el reglamento, y que en esta inteligencia ha dirigido la discusión de hoy, aprobando el Congreso su conducta en todas las fases de este asunto.

3.º Que el Sr. Olave, en el calor del debate, resistiendo la autoridad del señor presidente, y haciendo un uso indebido del prestigio de la presidencia y del Congreso, que dicho Sr. Olave diese explicaciones sobre su conducta; pero que siendo satisfactorias y terminantes las que dignamente ha dado, puede considerarse terminado este segundo incidente.

Palacio del Congreso 6 de Diciembre de 1872.—Vicente Núñez de Vilasco.—Desiderio de la Escosura.—Jorge Arellano.—Manuel de Llano Persi.—Juan Ulloa.—Antonio Ramos Caldera.—Francisco de Paula Canalejas.

El Sr. ESCOSURA: Pido la palabra para apoyar la proposición.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Romero Giron): La tiene V. S.

El Sr. ESCOSURA: Señores diputados, no hay en esta clase de actas más incompetente que yo para esta clase de actas, y sin duda por eso y porque la razón del artículo de esta proposición es de tal naturaleza que todos habreis observado cumple con la dignidad de cuantos aquí estamos reunidos, de cuantos estamos antes; sin duda por eso, repito, por mi incompetencia, se me ha elegido, o mejor dicho, me he elegido yo mismo para dirigirlas la palabra.

En todas las Cámaras, señores diputados, suceden graves conflictos, debidos unas veces a la mala interpretación de unas u otras palabras, debidos otras a la posición respectiva de los partidos; y un conflicto de esos ha venido aquí hoy, quizás porque no se han comprendido las que la presidencia dirige, quizás también porque la presidencia no comprendió la de la minoría; y es obligación y es deber del conflicto ha venido, y es obligación y es deber del Congreso hacer un uso de una vez, y terminarle para el Congreso, como estos conflictos no pueden terminarse nunca a gusto de todos, si la dignidad de todos, que es lo que todos estiman más que su propia vida, no queda a salvo y levantada, por eso en esta proposición, al defender la dignidad de los que no han podido conformarse con el que tiene el honor de dirigirlas la palabra, que a pesar de su insignificancia política, que a pesar de su insignificancia política, que a pesar de su insignificancia política...

El Sr. PRESIDENTE: Porque S. S. quiere una cosa que yo no quiero, que es extraviar una cuestión que es fácil y sencilla.

El Sr. ULLOA: Yo no vengo a dar aquí ningún escándalo; vengo solo a protestar...

LA MAQUINARIA AGRICOLA.
DE
PEDRO DEL RIO.
Tragineros, 32, Madrid.
Máquinas para picar carne, embutideras para id., arados
Howart, Jaen, vertedera giratoria, americanos, gradas, rodillos
desterronadores, bombas, norias de hierro, prensas y pisadoras
para uva, desgranadoras de maiz, quebrantadoras de
grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro
galvanizado, etc., etc.
Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustra-
dos, gratis. (91)

LA TERTULIA
DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.
LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el Extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.
LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.
Madrid.—Por un mes 8 rs.
Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.
En Ultramar y en el Extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

REUMATISMO
CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO, CON ESTE GRANDISIMO
DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA.
Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.
Hoy podemos exponer una importante noticia, y manifestar á los que padecan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, inculcas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 centimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alopáatas, homeopatas, farmacéuticos, y por más de 800 periódicos, sin distinción de matices.
Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas una cucharadita, como preservativo. Basta darse una untura en la piel cada ocho días.
Todo el que habita países fríos, lluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.
Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.
Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruines falsificadores.
EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEDOR DE TODO EL GLOBO.
NOTA IMPORTANTE. A los médicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Uberguay, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

ÚNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA
PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPÉTICOS.
El ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco, privilegiado, ha patentizado en doce años y en millones de casos, que es el más poderoso de los descubrimientos hechos desde que el globo existe, para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos días, robustecer el enfermizo, ocultar y precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrada y sedosa cabellera. Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor con 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces, 1, Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.
Esta recomendado por los médicos alopáatas, homeopatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos. Exíjase mi busto en la etiqueta y prospecto, que hay falsificadores. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.
NOTA. Tenemos el famoso Café de Bellosas para curar en una hora la diarrea, disenteria, pujos: á 6 rs. media libra, y 12 rs. una libra, en caja, con mi busto. (85)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS DEL MONTE
DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por la lista con los preciosos de alhajas de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los preciosos de alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de donbte, de plaqué ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de paapeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.
Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS
Y CASA DE COMISION
DE
FELIPE BARROETA.
SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO.
Madrid.
Se admiten trasportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del acífico.
ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:
La Madrileña, de los Sres. Payeras é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaen y Granada.
Galeras aceleradas. Idem diario á Jaen, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.
Los maragatos, Salvadores hermanos. Servicio especial de transporte á las líneas de Galicia.
White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de suntuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Ilay y Callao (Lima).
Compañía general trasatlántica de vapores hamburga-americanos, para la HABANA y NUEVA-ORLEANS, viaje rápido, cómodo y económico.
Despacho central; Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO. CABELLUDO.
TINCTICOMO BORRELL.
Cuanto específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos, con rarísimas excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.
A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.
A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por si mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.
Después de larguissimos ensayos hemos creído hallar en el Tincticomo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.
Bajo la influencia del Tincticomo puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del Tincticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.
Añadamos que el Tincticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir al aceite colorante del tubo capilar.
Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tincticomo es un auxiliar poderosísimo para fortificar, fecundar y suavizar los cabellos.
NOTA. A fin de prevenir al publico contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tincticomo está dispuesto en frascos de cristal azul; que éstos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.
Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 3, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 53.—Formiguera, Fernando, 7.—Tortosa y Compañía, Rambla y Puerta-Serrera.—Burgos: Barrionuevo.—Caceres: Carrasco.—Ciudad-Real: Obon.—Córdoba: Villar.—Granada: Santos Perez y Compañía.—Jaen: Higueras.—Leon: Merino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los corresponsales de Borrell hermanos.—191.

LA TERTULIA.
APERTURA
PRIMER ESTABLECIMIENTO
DE
CAMISERÍA DE ESPAÑA
del verdadero centro y fábrica de confecciones en blanco del único depósito universal de mantelería y artículos de punto.
LENCERÍA EXTRANJERA Y DE FABRICACION PROPIA.
6. CARMEN 6.
EXPOSICION
anticipada á todas del ramo, y venta excepcional de las altas novedades del mundo elegante.
Grandes obradores de ropa blanca fina, ajuares de casa, canastillas y equipos de novia.
6. CARMEN 6.
LA LIQUIDACION.
Con este mismo título, que será la bandera de su giro, acaba de inaugurarse en este céntrico y concurrido local, notablemente reformado y ensanchado en más del doble, UN ESTABLECIMIENTO MODELO.
El Gerente de la Compañía que lo ha adquirido, recorrió durante la obra, los grandes centros de fabricación que rigen el adelanto moderno, alejando en ellos especialidades tan notables á precios tan fabulosamente reducidos, que puede asegurarse sin temor de verse desmentido, con fundamento, que esta casa será.
DESDE AHORA LA QUE MAS BARATO VENDA EN MADRID.
Problemas con números porque ya hace mucho tiempo que se viene asegurando lo mismo, y una casa tan céntrica que aspira á acreditarse, no quiere ser confundida con aquellas que nada les importa el desprestigio ni el temor á ofrecer lo que podrán ó no cumplir.
La millonaria existencia que la casa encierra, le permite garantizar durante la apertura, los siguientes precios, seguros, en generos de primera clase:
A 12 rs. camisas de puro hilo belga para señora.
A 12 id. camisas, novedad, complicadas.
A 14 id. peñadores finos, complicados.
A 6 id. camisas y pantalones de peral francés.
A 6 id. gorras de dormir, adornadas.
A 20 id. camisas de hilo de vestir, para caballero.
A 20 id. sábanas de puro hilo.
A 6 id. almohadas de hilo.
A 4 id. peñadores de hilo fino.
A 50 id. juegos de cama.
A 30 id. faldas de cristianar.
A 30 id. refajos de piqué.
A 10 id. calzoncillos de hilo.
A 10 id. calzoncillos de piqué.
A 16 id. docena pañuelos de hilo.
A 20 id. mantelería de granito alemán para 6 cubiertos.
A 8 id. manteles de hilo, id.
A 45 id. mantelería adamascada, raso inglés.
A 34 id. docena de toallas, granito.
A 24 id. docena servilletas de id.
A 30 id. docena toallas turcas.
A 50 id. docena camisas, punto.
A 20 id. docena calcetines finos.
A 20 id. docena medias inglesas.
A 20 id. docena servilletas, thé.
A 40 id. docena paños, caballero.
A 8 id. calzoncillos de punto.
A 20 id. camisas de dormir para señora, festoneadas.
Calzoncillos y camisetas de franela inglesa, de punto de lana sajona y de seda.—Medias y calcetines de lana.—Saldas de teatro.—Mantas sajonas.—Preciosos juegos completos de boda.—Juegos de sábanas bordados.—Pañuelos bordados con escudos y de enojos.—Juegos de cuellos y puños.—Camisetas bordadas, con mangas.—Legítimos nansui, para trajes de baile y de boda, 1 1/2 y 2 varas de ancho, y otras mil especialidades que no enumeramos por no ser difusos, y que hallareis constantemente expuestas en los grandes escaparates de este nuevo establecimiento que debéis visitar, aunque solo sea por apreciar las últimas novedades del mundo elegante.
6. CARMEN 6.
Todos los compradores del primer día obtendrán un regalo como memoria. (130)

LA CASA DE MATÍAS LOPEZ
CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA
LOS ARTÍCULOS QUE CONFECCIONA SON LOS SIGUIENTES:
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.
Para los chocolateados tiene montada una de las primeras fábricas de Europa: puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera: sus clases no tienen rival: es la que más fabrica y más vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar más su crédito que la utilidad; ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercancia, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener coleccionista; fue premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios desde 5 á 20 reales libra.
CAFÉS.
Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso: véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigiliadas consagradas al estudio de este desecado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.
TÉS.
Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva; está puesto en paquetes desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.
SOPAS.
Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, las digestivas como alimenticias. Su precio 6, 8 y 14 reales libra.
FABRICA, Palma Alta, núm. 8.—DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, 13, Madrid.
Y en provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los catálogos de la Casa. (129)

PIÑAS DE LA HABANA
Depósito exclusivo en Madrid de la acreditada fabrica de conservas de Juan Broochi, Habana.
Piñas del tamaño núm. 1, llamado Gigante, á 40 rs. lata.
Idem, id., núm. 2, Medio gigante, á 30 id.
Idem, id., núm. 3, de igual peso que las latas de la Dominica, á 24 rs. lata.
Piñas de la Dominica, á 24 rs.
Se ha reunido además una gran cantidad de pasta y jalea de guayaba, latas de guanábanas, guayabas, zapotes, mangos maneyas, plátanos al natural y fritos en manteca, y los tan renombrados picos y tamaños en almibar.
Se garantiza la buena calidad de todos los artículos que se expenden en mis establecimientos de
LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (137)
NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA
PARA EMBELLECER EL ROSTRO DE LAS SEÑORAS.
Son inofensivos, inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar sarpullido, escocido de los niños de pecho, adultos, y para dar á la tez, hasta una edad centenaria, los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.
Son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostiene muy bien aunque haga aire.
El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes, os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base es el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otra multitud de sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario al que os prometían sus autores.
Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.
Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y ocho reales frasco, Madrid.
Los pedidos á L. de Brea y Moreno, Por mayor, 25 por 100 de descuento.
Nuevo extracto de FRESAS Y ROSAS para colorete sonrosado y color de carne, á 4 y 8 rs. bote, que dura un año y dos, poniéndoselo todos los días. (86)

PÓLVOS ORIENTALES
PARA BLANQUEAR Y REFRESCAR EL CUTIS.
LO MAS SELECTO HASTA HOY CONOCIDO.
Sirven tambien para quitar manchas grises, sin alterar los colores, porque no contienen materia corrosiva. Despachos: San Martín, 6.—Plaza de Topete, 18.—Cuatro calles, 2.—Depósito central, Canizares, 1, 2.ª derecha.
LA DIAMANTINA.
Polvos metálicos, sin corrosivo para limpiar instantáneamente toda clase de alhajas y metales. Se venden en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.
Despachos: San Martín, 6, tienda.—Botica de Borrel, Puerta del Sol, 5.—Príncipe, 13.—Mayor, 27 y 29.—Celaceros, 10 y otros.—Depósito al por mayor, con rebaja del 15 por 100, Canizares, 1, 2.ª derecha.

UN COMERCIANTE DE LÓNDRES INFORMA
á fabricantes y negociantes, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comisión moderada.
Dirigirse: W. C. C.—18, Gould Square.—Londres. (112)

LA VIDA ELEGANTE EN PARÍS.
Completo cuadro de costumbres y reglas de la alta sociedad, traducción de la segunda edición francesa, DOOR sr. en la librería de don Leon Villaverde, Carretas, 4, quien la remite certificada librando 3 pesetas, ó 13 rs. en sellos.

PENA,
PELLUQUERO Y PERFUMISTA.
PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.
Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, núm. 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se aloja, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena: sirven para adelantar, cortar, peinar ó rizar el pelo.
Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gro, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 100 á 280 rs., y mas inferiores, con dos rayas, de 200 á 240 rs.; id. enteras: con raya de tul ó española, de 280 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280 ó sea 20 rs.; pulgada armada, de 30 rs. Las pelucas de 40, 50, 60 y 80 rs. cada una; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulos de pelo y de crin para el peinado á la ormana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo da todas las clases y tamaños, desde 10 á 30 rs. pelucas, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 70 á 240 rs. Postizos ó bisones de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tan bien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya ran brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos, y se hacen pelucas para peinar señoras, servidas por las modistas, para cinales, se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando el natural. Trencillas, para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de peluquero deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.
Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabezas, dientes y uñas; gran surtido de peines y joyas de draper de marfil, concha y de todas clases; peines, esponjas y borcuillas.
Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remiten á provincias con la reititud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (7)

ESSENCIA BENZINA PURA
PARA QUITAR LAS MANCHAS.
Se vende en frascos de 4 á 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, 3. Por mayor precios convencionales. (69)

AGUA HIGIÉNICA
PARA LA BOCA
PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.
Precio 6 reales frasco.
Hallar un odontológico cuyas propiedades higiénicas fuesen superiores á las de cuantos se han inventado hasta el día, y cuya adquisición por su poco coste estuviese al alcance de todas las clases, he aquí el objeto que nos hemos propuesto hacer muchos años y creemos haber alcanzado después de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, á todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de este agua, con arreglo á la instrucción que va unida á los frascos, seguros de que por ella adquirimos un nuevo título á la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.
Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (72)

SAL INGLESA
EN FRASQUITOS DE LUJO CONTRA LOS ACCIDENTES Y DERMATOS.
Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los sustos, congojas, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las narices: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (67)